



FUNDACIÓN ACADEMIA EUROPEA DE YUSTE LAMENTA LA PÉRDIDA DE SU COLABORADOR JOSÉ LUIS VEGA VEGA

Obituary - José Vega Vega

José Vega Vega was acknowledged as one of the most highly esteemed gerontologists at an international level. His death represents a great loss not only to his friends and acquaintances but also to the realm of science.

Together with the Ruprecht Karls University Heidelberg, he had just completed the preparation of an all-embracing exchange program for lecturers and students in the field of Gerontology, for which he received support from the European Union. Not only did he represent Gerontology at numerous international congresses, he also received an honorary invitation from the Government of the Federal Republic of Germany to present a lecture on Gerontology in the Southern European states on the occasion of the 2nd International Plan of Action on Ageing in 2002 which received considerable attention. The close scientific contacts which Jose Vega Vega forged with various countries throughout the world emphasize his prominent position in the field of international Gerontology. He placed great importance on the coming together of gerontological institutes beyond national borders, also at the European Academy of Yuste, where he organized many courses of Gerontology. I still remember vividly the meeting between the working groups of Jose Vega Vega on the one hand, and Colleagues of the Institute of Gerontology of the University of Heidelberg on the other, in December 2003.

In view of his valuable gerontological activities at the European Academy of Yuste it should be mentioned that he was responsible for introducing the significance of demographic change as a central subject of the Academy. From the beginning, he placed particular emphasis on the representation of scientists amongst members of the university who had distinguished themselves in the area of Gerontology. Moreover, he organized interdisciplinary teaching programs in Gerontology and consequently promoted the self-conception of Gerontology as an interdisciplinary science. Finally, particularly worthy of mention is that he greatly encouraged and motivated the writing of the Second Declaration of the Academy of Yuste: The Demographic Change in Europe and its Consequences, which was undersigned by all members.

His death not only signifies an irreplaceable loss for international Gerontology, no, but also for the European Academy of Yuste both scientific and human.

Prof. Dr. Dr.h.c. Ursula Lehr
and Prof. Dr. Andreas Kruse
Institute of Gerontology, University
of Heidelberg/Germany



Mar Martín, *Deconstrucción 1.*

Jose Luis Vega *in memoriam*

El 10 de octubre de 2002, el Profesor José Luis Vega, Decano entonces de la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca, fue mi Padrino en el solemne acto Académico con que esta Universidad me honró incorporándome, *honoris causa*, a su Claustro de Doctores. José Luis hizo mi *laudatio* con la maestría, generosidad y discreción que le eran propias y, por la tarde, después del almuerzo que presidió el Sr. Rector Don Ignacio Berdugo Gómez de la Torre, moderó un encuentro con un grupo de antiguos alumnos, de los que yo tenía ya mucho que aprender. Aunque fruto del cariño, sus palabras fueron para mí como el sello que incluía a la psicología española de hoy en el compromiso que acababa de contraer con una Universidad a la que respaldan ocho siglos de historia.

No todo fueron, sin embargo, actos solemnes. Iliá, mi mujer, y yo estuvimos alojados en el Colegio Mayor Arzobispo Fonseca y, durante el tiempo libre, tanto Paula como José Luis nos enseñaron algunas de las infinitas

cosas que hay que ver en Salamanca. Me gustó mucho la exposición de *Erasmus en España*, y debo decir que el volumen que se publicó con ese mismo título contiene interesantes datos de primera mano, relativos a la complicada recepción que tuvo el humanismo en el primer Renacimiento español. Nuestras mujeres fueron más afortunada que nosotros, y pudieron disfrutar también de la visita al gran Museo de *Art Nouveau*, que yo me quedé con el deseo de ver. En fin, ya por la noche del último día, José Luis y Paula tuvieron la gentileza de invitarnos a Iliá y a mí a hacer un recorrido nocturno por la ciudad. Descubrimos con ellos una Salamanca increíble, en la que surgían de la oscuridad como en una visión fantasmagórica, toda suerte de obras de arte, catedrales y palacios desbordantes de luz y de belleza. Fue un espectáculo inolvidable, una noche feliz, que mi mujer y yo no olvidaremos jamás. Así es como les recordábamos muchísimas veces hasta que la mala nueva nos llegó de pronto, la noche antes de la muerte de José Luis. Nos cogió tan de improviso, que sólo supimos echarnos a llorar.

Siempre es duro perder a un ser querido, pero aún lo es más cuando se trata de alguien que se encuentra en los mejores años de la vida, con una obra bien hecha y el entusiasmo, la experiencia y la capacidad para seguir haciendo aún mucho más. Con todo esto se cruzó la enfermedad de la que José Luis tuvo, pienso yo, un presentimiento.

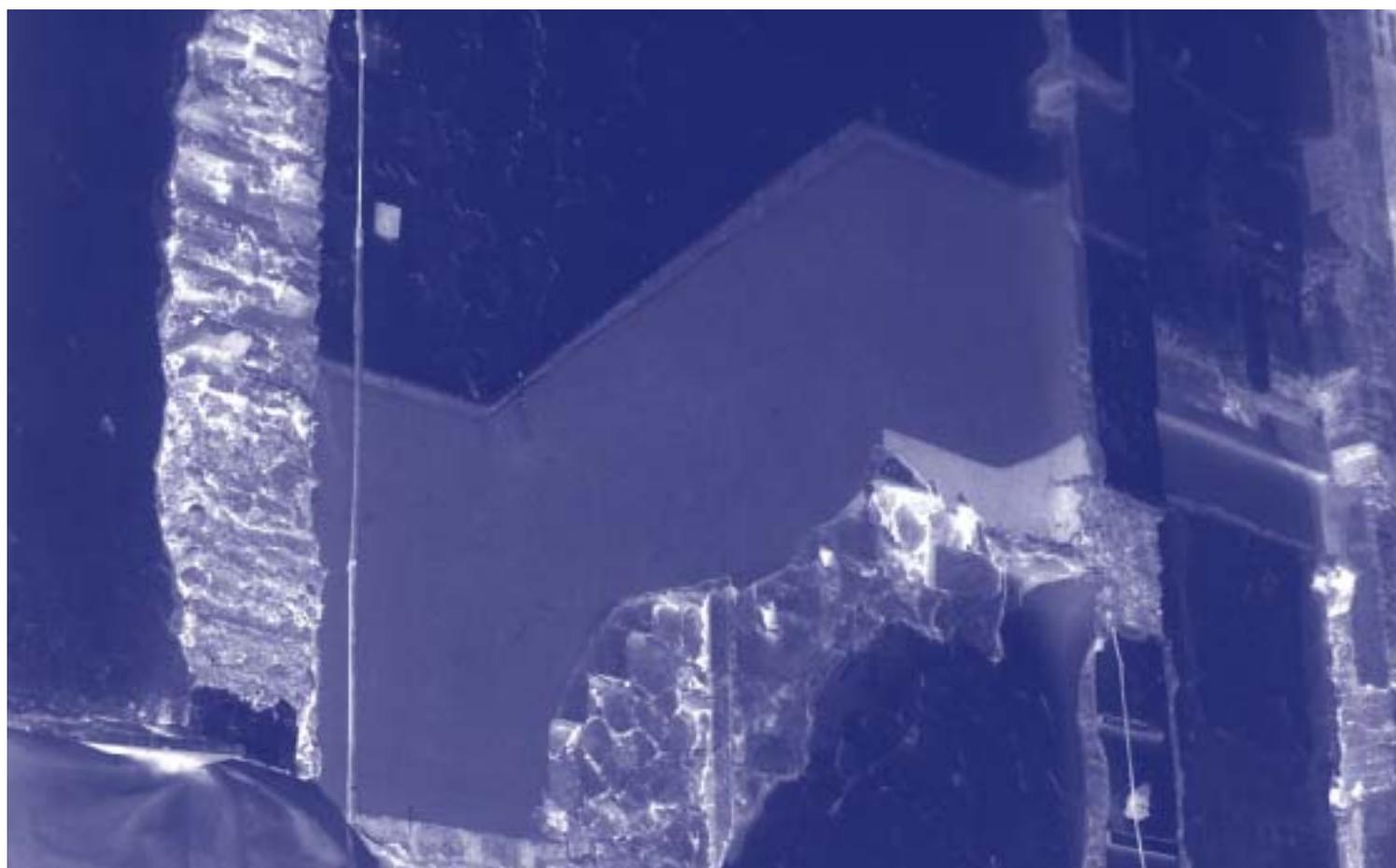
Hoy, antes de escribir estas líneas, he vuelto a mirar una vez más la fotografía suya que abre la publicación que la Universidad dedicó en su día al acto de mi investidura. Es una fotografía espléndida, de la que sin embargo siempre me había chocado un no sé qué que había en la expresión de su mirada. No era la suya habitual; sus ojos miraban más allá de lo que tenía enfrente. Mi formación psicológica me inclinó alguna vez a pensar que aquello no era más que el deslumbramiento provocado por el flash. Pero la verdad es que su mirada

siempre me dijo algo distinto. Era como si en ese instante estuviera viendo algo que no estaba allí, pero venía de camino. Por supuesto, jamás sabré lo que pasó, pero nunca podré evitar pensar en algo que excede de la ciencia y que, a falta de un nombre mejor, hay quienes llamamos aún «destino».

Como quiera que sea, de ahora en adelante hablaré en mi imaginación con José Luis, de cosas de las que quizá no habría hablado cuando todavía estaba con nosotros.

José Luis Vega dedicó mucho tiempo y talento al estudio de la vejez. Quiero creer que esa mirada suya es la última lección que no llegó a dar en la Universidad. Me siento más unido que nunca a él y a los suyos.

José Luis Pinillos



Mar Martín, *Deconstrucción 4*.